



FABIO JURADO VALENCIA [
FABIOJURADOVALENCIA@CABLE.NET.CO]

POESÍA COLOMBIANA

1931-2011

CINCO POEMAS DE HAROLD ALVARADO TENORIO

□ *En la década de 1970 despuntan las obras de María Mercedes Carranza, Harold Alvarado Tenorio, Juan Manuel Roca, Jaime García Mafla, Elkin Restrepo y Dario Jaramillo. La poesía inicial de MMC es heredera de los propósitos nadaístas. Alvarado, Roca y Jaramillo se mueven entre varias aguas pero en todo caso tomando distancia de la asunción de la poesía como instrumento para la crítica directa a la sociedad. La*

poesía de Alvarado Tenorio es una invocación permanente a la experiencia del amor y a la presencia de los hechos tan comunes en la condición humana, como el viaje, el sueño, la música, la ambición y la ilusión. Las voces de Eliot, Pound, Kavafis y Borges transcurren por su poesía, así como son objeto de múltiples ensayos. □ FJV

ORGIA

Bailarines de Salsa
borrachos de hojalata.
Memorable la orgía.
Se expandían orificios
de los cuerpos celestes
se ensanchaba el bolsillo
con tanto ir de sonante
mientras ella esperaba
con el rorro en los brazos
mirando las heridas
que había dejado el tiempo.
Ella, la que entropierna,
tragaba tu grandeza.

CAFE HAVANA

Taconea la noche
un resplandor de genitales
que celebra
la belleza de un mundo
de sobras y agravios.
Ellos beben.

Ellas también.
En Café Havana atesoramos
horas que no tuvimos
y amores que tampoco llegaron.
Tarde acudimos a un banquete
donde todo,
descartada la vejez,
es mejor que la muerte.

LOMA CASTELLANA

Amarilla y seca
como los desiertos
fue nuestra vida.
Árida será, también,
nuestra muerte.
Ni huesos ni polvo de huesos
quedará de nuestra soberbia,
vuestra vanidad,
nuestro apetito,
vuestra ruindad,
nuestro rencor
vuestra indecente codicia
de ser peor que los otros
es decir, nosotros.

Agradezcamos,
al arte de imaginar
la posible existencia de otros mundos.
Quizás sólo allí
haya color, luz, agua y descanso.

Sólo se muere una vez.
Nosotros,
hemos muerto dos veces.

SES 518

En la quinientos dieciocho
de un hospital de Caldas
mientras leo fragmentos
de Arias Trujillo
espero la vida o la muerte.
Poco pide ya el cuerpo
y apenas celebra la luz.
Sabe que todo fue ensueño
y un inútil arrojito
haber creído en vosotras
quimeras de un siglo
de cartón y de piedra
soberbia y celuloide.
En nosotros no hubo amanecer
ni mañana ni ayer.
Nacimos en lugar equivocado,
crecimos donde no debimos,
palmamos cuando no quisimos.
Esta fue nuestra patria y fortuna:
sangre y destierro.

WAMBA

En este lugar,
un desocupado Caballero Hospitalario

de la Orden de San Juan de Jerusalén
ordenó durante cuarenta años
las tibias, los fémures y las calaveras que ves.
Es la Huesera de Wamba,
un rey goda coronado
a la muerte de Recesvinto
hace 1339 años.
Nadie sabe quiénes fueron,
ni qué hicieron,
ni nos importa ahora.
Por causa de su pobreza
no tuvieron sepultura.
Sólo eso sabemos.
Recuerda, entonces, viajero
que todos somos de Wamba,
Wamba es nuestra tierra.
Wamba fue nuestro ayer
y será el mañana.

Harold Alvarado Tenorio

<http://www.arquitrave.com>

<http://www.haroldalvaradotenorio.com>

057/6/3204454****057/320/306 64 54